CRÍTICAS "SAMSON ET DALILA" Teatro de la Maestranza

EL CORREO DE ANDALUCÍA Juan José Roldán

Puesta de largo definitiva de esta propuesta del prestigioso Paco Azorín. La presentación de este pueblo oprimido, desde lo más profundo del escenario, quita literalmente el aliento. Resulta digno de aplaudir que Azorín se haya implicado tanto en una apuesta tan sincera y revolucionaria.

DIARIO DE SEVILLA Andrés Moreno Mengibar

La ópera como mesa de reflexión: meditada y bien desarrollada concepción escénica de Paco Azorín, que nos transmite la necesidad de sensibilizarnos ante la existencia de la violencia y la exclusión. Azorín ha utilizado por primera vez en el Maestranza todo el enorme fondo del escenario, abriendo perspectivas espectaculares gracias a un muy medido y eficaz juego de movimientos de las masas corales, con escenas de gran impacto.

BECKMESSER / LA RAZÓN Gonzalo Alonso

Paco Azorín traslada la acción a tiempos más modernos: el inicio y el final son espectaculares, con el enorme escenario de la Maestranza vacío de decorados pero lleno de más de doscientos figurantes y el apoyo de una buena iluminación. Todo muy del gusto de un público que la vitoreó y hasta llegó a emocionarse. Éste es el camino a seguir.

PLATEA MAGAZINE Alejandro Martínez

El trabajo de Paco Azorín es ambicioso y honesto. Vaya por delante la más que meritoria y hermosa idea de contar con diversos colectivos de personas con capacidades diferentes, para integrar la masa de figurantes junto al coro. Azorín emplea toda la amplitud de la caja escénica del Maestranza, con el coro titular plenamente comprometido e implicado con la propuesta de Azorín.

ÓPERA ACTUAL Ismael G. CABRAL

La puesta en escena de Samson et Dalila de Paco Azorín, de gran concentración y capacidad de impacto, trasciende notablemente la peripecia histórica que se nos narra. El escenógrafo, sin caer en obviedades, aborda procesos tristemente tan actuales sin demagogia alguna, y sí con un sentido de la espectacularidad muy medido.

ÓPERA WORLD Gonzalo Roldán Herencia

Magnífico trabajo de dirección escénica de Paco Azorín, magistralmente adaptada para el Maestranza: seis letras gigantescas dinamizaban el espacio escénico, en torno a las que se congregaban una multitud de cantantes y figurantes con un efecto impactante en muchos momentos de la ópera. De este modo se demuestra que la economía de medios, cuando está bien concebida, puede hacer grande una escena.

SCHERZO Jacobo Cortines

Nunca el escenario de este teatro ha estado tan lleno de gente. Paco Azorín quería impactar haciendo un alegato contra las guerras. Todo el equipo escénico, muy bien conjuntado, consigue escenas impactantes en un escenario casi desnudo. Azorín ha hecho una apuesta fuerte que, como espectáculo, consigue no dejar a nadie indiferente: Azorín fue el gran protagonista.